

Panium - Número Dieciséis

El tiempo del fin

Jeff Pippenger

2026-02-19

Daniel 11 comienza presentando a Donald Trump como el presidente final del sexto reino de la profecía bíblica. El tercer año de Ciro, que es cuando comenzó la visión en el capítulo diez, se complementa en el primer versículo del capítulo once con la palabra «también».

También yo, en el primer año de Darío el Medo, aun yo, estuve para confirmarlo y fortalecerlo. Daniel 11:1.

Gabriel se cuida de remontarse a Darío y de vincularlo con Ciro al iniciar su narración del capítulo once. El capítulo diez continúa como una sola visión hasta el último versículo del capítulo doce, y comienza en el tercer año de Ciro.

En el tercer año de Ciro, rey de Persia, fue revelada una palabra a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar; y la palabra era verdadera, pero el tiempo señalado era largo; y él comprendió la palabra, y tuvo entendimiento de la visión. Daniel 10:1.

Darío, junto con Ciro, constituyen el símbolo de la nación doble de los medos y los persas; ésta, a su vez, representa el doble poder del republicanismo y del protestantismo en los Estados Unidos y, por ende, el doble símbolo del tiempo del fin. El nacimiento de Aarón y de Moisés marcó el tiempo del fin de la profecía de cuatrocientos años de Abraham al comienzo del antiguo Israel; de igual manera, el nacimiento de Juan el Bautista y el de Cristo representaron los dos hitos del tiempo del fin al término del antiguo Israel. Jesús siempre ilustra el fin con el principio.

Darío y Ciro, juntos, representan el hito señalado como el tiempo del fin, cuando concluyeron los setenta años de cautiverio en Babilonia.

"La iglesia de Dios en la tierra estuvo tan verdaderamente en cautiverio durante este largo período de implacable persecución como lo estuvieron los hijos de Israel, retenidos cautivos en Babilonia durante el período del exilio." Profetas y reyes, 714.

Darío y Ciro tipifican los años 1798 y 1799, los cuales representan el tiempo del fin, cuando terminó el cautiverio paralelo de Israel espiritual en Babilonia espiritual. El año 1798 identificó el fin del sistema político del papado, representado como una bestia, sobre la cual cabalgaba la ramera de Roma.

Y me llevó en el espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Apocalipsis 17:3.

Napoleón puso fin a la vida de la bestia en 1798, y en 1799, la mujer que cabalgaba sobre la bestia falleció en el exilio. En 1989, tanto Ronald Reagan como George Bush el mayor eran presidentes,

señalando el tiempo del fin en 1989. Darío y Ciro representan a Reagan y a Bush el mayor. El versículo dos declara:

Y ahora te mostraré la verdad. He aquí, aún se levantarán tres reyes en Persia; y el cuarto será mucho más rico que todos ellos; y con el poder de sus riquezas incitará a todos contra el reino de Grecia. Daniel 11:2.

Despertar

Darío fue Reagan; Ciro fue Bush el mayor; y los tres que siguieron a Ciro fueron Clinton, Bush el menor y Obama el Divisor; y el cuarto y "mucho más rico" presidente, que despertó a los globalistas de Grecia, fue Trump. La palabra "stir" significa "despertar". Cuando Trump anunció su candidatura en 2015, los globalistas, a quienes Joel identifica como "gentiles", fueron despertados.

Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones en derredor. Meted la hoz, porque la mies está madura; venid, descendad, porque el lagar está lleno y las cubas rebosan; porque grande es su maldad. Multitudes, multitudes en el valle de la decisión; porque cercano está el día del Señor en el valle de la decisión. Joel 3:12-14.

Cuando se despiertan las "naciones", "el día del Señor está cerca" en el valle de Josafat. "Josafat" significa juicio de Jehová; y el valle también se llama el valle de la decisión. Desde 2015 en adelante, las "multitudes" del planeta Tierra comenzarán a entrar en los diversos manojos preparados para cada excusa dada por los hombres por no decidirse a servir a Dios. El 11 de septiembre comenzó el juicio de los vivos, y en 2015, Trump anunció que buscaría la presidencia. El 11 de septiembre comenzó a caer la primera fase de la lluvia tardía, y la lluvia tardía es lo que hace madurar la cosecha; y en 2015, tras catorce años de la lluvia que produce la cosecha madura, el libro de Joel hace sonar la advertencia de que, cuando Donald Trump "agita el reino de Grecia", o, como dice Joel, cuando Trump "despierta a las naciones en 2015", la cosecha del planeta Tierra comienza a madurar.

Es importante reconocer que la primera verdad mencionada en Daniel once es el papel profético de Donald Trump. El primer reino de la profecía bíblica representado en el libro de Daniel es Babilonia. Piénsese en la historia de Babilonia en el libro de Daniel si Nabucodonosor no hubiese sido empleado por la Inspiración para establecer un modelo profético. El sexto reino de la profecía bíblica está incompleto sin el testimonio del último gobernante de ese reino. La regla de la primera mención establece la importancia primordial de Trump como un símbolo de importancia primaria en la visión que Daniel recibió el vigésimo segundo día después de haber ayunado durante tres semanas.

Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. Ahora he venido para hacerte entender lo que ha de acontecer a tu pueblo en los postreros días; porque aún la visión es para muchos días. Daniel 10:13, 14.

La visión del capítulo once ilustra lo que sobreviene al pueblo de Dios en los postreros días, y el hecho de que Trump sea el líder de los Estados Unidos y, posteriormente, de las Naciones Unidas es una verdad que tiene consecuencias eternas vinculadas al hecho de comprender o no comprender esa verdad. Esa verdad fue tan importante para Gabriel comunicarla a Daniel que, en el versículo catorce, Daniel consigna, a la luz provista por el ángel Gabriel, que son "los salteadores de tu pueblo" quienes establecen la visión. Es imposible seguir correctamente los movimientos de Donald Trump en la profecía sin usar a Roma como el patrón para reconocer las huellas de Trump a lo largo de la historia profética de Daniel once.

Trump, como símbolo de los Estados Unidos durante el período de la ley dominical, forma una imagen de la bestia y, al hacerlo, honra a la bestia; por lo tanto, es una imagen de la bestia y también una imagen en honor de la bestia. En Apocalipsis 17 el papado es el octavo, esto es, de los siete, y Donald Trump es el octavo presidente desde Reagan en el tiempo del fin en 1989, pero también es el sexto, lo cual significa que es el octavo que es de los siete.

En Apocalipsis diecisiete, Juan, en el versículo tres, es llevado al desierto, donde ve a la ramera montada sobre una bestia. La ramera ha sido identificada por todas las principales denominaciones protestantes como la Iglesia católica, aunque todas ellas niegan sus creencias fundacionales en los postreros días. La Iglesia romana estaba embriagada con la sangre de los mártires cuando Juan la vio, y llevaba el título de madre de las ramerías. Esto indica que Juan fue transportado a 1798, cuando el papado llevaba sobre sí la sangre del martirio y algunas antiguas iglesias protestantes ya estaban regresando a la comunión católica romana. Desde esa perspectiva Juan vio "siete reyes"; cinco de ellos ya habían caído en 1798, y un reino existía en 1798, y ese reino era la nación de los Estados Unidos; pero otro reino, compuesto por diez reyes, vendría después, pues en 1798, desde donde Juan se hallaba, el séptimo reino aún no había llegado. Los diez reyes gobiernan durante la hora de la crisis de la ley dominical, y acuerdan entregar su séptimo reino a la bestia del quinto reino, que había recibido una herida mortal en 1798.

El número «8» representa la resurrección, y el papado es el octavo que es de los siete cuando su herida mortal es sanada en la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta que tiene lugar en la inminente ley dominical. En 2020, los globalistas le robaron las elecciones a Trump y él fue muerto en las calles de Apocalipsis once. Los dos testigos de Apocalipsis once representan los dos cuernos de la bestia de la tierra, y ambos fueron muertos en 2020. Trump es el sexto presidente desde Reagan en el tiempo del fin en 1989; pero, para 2024, también es el octavo que es de los siete reyes anteriores. En 2024, su herida mortal fue sanada y simultáneamente se convirtió en el octavo que es de los siete, en perfecta concordancia con el símbolo profético que establece la visión. Si careces de Roma, careces de la capacidad de seguir los movimientos de la imagen de Roma.

MAGA

Para comprender cómo Trump es Constantino el Grande cuando concluyen los "250" años de Nerón, o cómo es Antíoco el Grande en 207 a. C., o cómo es el último presidente cuyo movimiento entero de edad de oro se fundamenta en hacer a Estados Unidos "grande", es preciso reconocer que

el capítulo menciona primero a Trump y su papel profético.

La “firma” de la “verdad”, representada por la palabra hebrea “verdad”, compuesta por las letras primera, décima tercera y vigésima segunda del alfabeto hebreo, identifica a Reagan como la primera letra, y a Obama como la décima tercera letra de la rebelión, tal como quedó representado en 2013, cuando el antiguo líder de la Oficina de la Inquisición fue sucedido por el primer papa jesuita. Puesto que el líder de la Inquisición se retiró, su punto final se alinea con el punto de partida del papa jesuita. Esa conexión entre los dos papas de Obama fue el 13 de marzo de 2013. Obama se alinea con la décima tercera letra de la rebelión, y la vigésima segunda letra es Trump.

La Vigésima Segunda Enmienda limita a un presidente a dos mandatos y, al considerar a los presidentes de dos mandatos cuyos periodos no fueron consecutivos, solo hay dos. Grover Cleveland es el alfa de los presidentes de dos mandatos no consecutivos, y Trump es el omega. Grover Cleveland fue el vigésimo segundo presidente, y Trump, como omega con respecto a Cleveland, posee la distinción alfa de "22". Cleveland y Trump representan un alfa y un omega que contienen el simbolismo de la vigésima segunda letra del alfabeto hebreo. Solo hay dos presidentes que tuvieron dos mandatos no consecutivos, y Trump es el segundo de esos dos. El dos del omega por el veintidós del alfa es igual a cuarenta y cuatro, símbolo de 1844, que es símbolo de la puerta cerrada en la ley dominical, tipificada por la puerta cerrada de 1844. Trump es la cuadragésima cuarta persona distinta en ser presidente, y es presidente cuando la puerta se cierra en la ley dominical.

Trump ha sido prefigurado por Ciro el Grande. Ciro el Grande promulgó el primer decreto y Artajerjes el Grande promulgó el tercer decreto. El primero y el tercero se corresponden entre sí, pues Jesús siempre ilustra el fin con el principio. Trump está presente cuando concluyen los “250” años de Nerón, cuyo término está representado por Constantino el Grande. Al término de los “250” años contados desde 457 a. C., Trump está representado por Antíoco el Grande, quien volvió más fuerte que antes en 2024, en cumplimiento del versículo trece.

Porque el rey del norte volverá, y pondrá en campaña una multitud mayor que la primera; y, al cabo de algunos años, ciertamente vendrá con un gran ejército y con muchas riquezas. Daniel 11:13.

Cuando Estados Unidos sea conquistado por Roma en el tiempo de la ley dominical, entonces cada país del mundo será compelido a inclinarse ante Roma.

«Las naciones extranjeras seguirán el ejemplo de los Estados Unidos. Aunque ella toma la delantera, sin embargo, la misma crisis vendrá sobre nuestro pueblo en todas partes del mundo.» Testimonios, tomo 6, 395.

Las "naciones extranjeras" son obligadas a hacerlo por Estados Unidos, que asume el liderazgo de las Naciones Unidas en la inminente ley dominical. Las Naciones Unidas son los diez reyes de Apocalipsis 17, sobre los cuales reina Acab, rey de las diez tribus del norte, casado con Jezabel. El matrimonio de Jezabel con Acab es el matrimonio que se consuma en la inminente ley dominical. En la ley dominical, Estados Unidos, la tierra gloriosa de Daniel once y la bestia de la tierra de

Apocalipsis trece, pone fin a su historia como el sexto reino de la profecía bíblica. En el Monte Carmelo, los 850 profetas de Baal y los sacerdotes del bosque que comían en la mesa de Jezabel son muertos por Elías. Estados Unidos es muerto en la inminente ley dominical, como lo fueron los falsos profetas en el Monte Carmelo. La historia, a partir de entonces, es entre Elías, por un lado, y Acab y Jezabel, por el otro; y Acab representa un reino de diez partes, que está gobernado por aquel que primero cometió fornicación con Jezabel. Jezabel intenta cometer fornicación con cada reino, pero Acab representa al primero en hacerlo, y es Estados Unidos el que muere en el Monte Carmelo y al instante se convierte en el primer amante de Jezabel. En términos de Daniel once, es allí, en la ley dominical, donde Trump se levanta como el poderoso rey de Grecia, representado por Alejandro Magno.

Y se levantará un rey poderoso, que gobernará con gran dominio y hará conforme a su voluntad. Y cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y será dividido a los cuatro vientos del cielo; y no para su posteridad, ni conforme al dominio con que él gobernó; porque su reino será desarraigado, y será para otros, aparte de éstos. Daniel 11:3, 4.

Donald Trump se levanta como el "rey poderoso" de las Naciones Unidas, el cual está representado en el versículo y posteriormente tipificado por la historia de Alejandro Magno. Cuando se levanta, Estados Unidos, el sexto reino de la profecía bíblica, llega a su fin, y comienza el séptimo reino de diez reyes en Apocalipsis diecisiete. Los diez reyes inician su séptimo reino al acordar allí mismo y en ese momento dar su séptimo reino al poder papal, que es el octavo reino, y que es de los siete reinos anteriores. Su acuerdo fue para cumplir la voluntad de Dios, y Su voluntad está representada línea sobre línea a lo largo de las Escrituras de la verdad.

Prefiguración de Roma

Los versículos cinco al nueve de Daniel once se cumplieron mediante una historia profética que tipificó perfectamente la historia del poder papal, tal como se expone en los versículos treinta y uno al cuarenta del mismo capítulo. La línea histórica de los versículos cinco al nueve corre en paralelo con la línea histórica de los versículos treinta y uno al cuarenta. Ambas líneas identifican un período en el que el poder que representa a la Roma papal, tras superar primero tres obstáculos, gobernó por un tiempo hasta que un tratado quebrantado trajo contra él a un rey del sur, que le infligió una herida mortal. Cuanto más de cerca se estudian esas dos líneas y se las compara con la historia, tanto más profundamente se reconoce su exactitud. Su exactitud se refiere tanto a lo fielmente que representan la estructura propia de los versículos como a la historia que los cumplió.

La historia que dio cumplimiento a los cinco versículos corre en paralelo y se alinea con la historia de la Roma papal expuesta en los versículos treinta y uno al cuarenta, y proporciona el marco para la introducción de Antíoco el Grande en los versículos diez al quince.

Pero sus hijos se alzarán en guerra, y reunirán una multitud de grandes fuerzas; y uno ciertamente vendrá, e inundará y pasará adelante; luego volverá y se alzará, hasta su fortaleza. Daniel 11:10.

En cumplimiento del versículo diez, Antíoco el Grande fue victorioso hasta la fortaleza de Egipto, donde puso fin a la campaña para reagruparse. Esa historia tipifica el colapso de la Unión Soviética en 1989, como se representa en el versículo cuarenta del mismo capítulo.

Y al tiempo del fin el rey del sur arremeterá contra él; y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros, y con jinetes, y con muchas naves; y entrará en las tierras, e inundará y pasará. Daniel 11:40.

El "ciertamente vendrá, e inundará y pasará" del versículo diez es idéntico en hebreo al "entrará en los países, e inundará y pasará" del versículo cuarenta. Ambos versículos identifican cuándo el rey del norte (Antíoco en el versículo diez y Reagan en el versículo cuarenta) derrota al rey del sur (Ptolomeo en el versículo diez y la Unión Soviética en el versículo cuarenta). Ambos ataques fueron de represalia contra la victoria previa del rey del sur (Ptolomeo en los versículos cinco al nueve y Napoleón en el versículo cuarenta). La motivación del rey del sur para atacar fue un tratado quebrantado (el matrimonio de Berenice en los versículos cinco al nueve y el Tratado de Tolentino de 1797, quebrantado, con Napoleón). La estructura profética representada en los versículos y su posterior cumplimiento en la historia también se alinea con Isaías 8:8.

Y pasará por Judá; inundará y sobrepasará, llegará hasta el cuello; y la extensión de sus alas llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel. Isaías 8:8.

Cuando Isaías predice que el ejército de Senaquerib "inundará y pasará", se trata, una vez más, de la misma expresión hebrea que en el versículo diez y en el cuarenta. Isaías identifica cuándo Senaquerib, del reino del norte, conquistó el reino del sur de Judá, pero dejó Jerusalén en pie, pues solo llegó "hasta el cuello", así como Antíoco llegó hasta la frontera en el versículo diez. La motivación de Senaquerib fue que Ezequías había quebrantado el tratado con Asiria, como se evidenció cuando Ezequías dejó de pagar el tributo convenido. El tratado quebrantado es la anomalía respecto de los tres versículos paralelos. Todos ellos implicaron un tratado quebrantado, pero con Ptolomeo y con Napoleón se imputó al rey del norte la ruptura del tratado. Senaquerib, el rey del norte, acusó a Ezequías de rehusar pagar el tributo asignado.

En el año decimocuarto del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó. Y Ezequías, rey de Judá, envió al rey de Asiria a Laquis, diciendo: He pecado; apártate de mí; lo que me impongas lo soportaré. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. Y Ezequías le entregó toda la plata que se halló en la casa del Señor y en los tesoros de la casa del rey. 2 Reyes 18:13-15.

El ejército septentrional de Senaquerib capturó cuarenta y seis ciudades de Judá en su marcha hacia Jerusalén. Es de gran significación profética que Isaías 8:8 se conecte con los versículos diez y cuarenta, proporcionando así un tercer testimonio del colapso del reino del sur de la Unión Soviética en 1989. Ese colapso marca el comienzo de un período vacío dentro del versículo cuarenta. Desde el cumplimiento del versículo cuarenta en 1989 hasta el versículo cuarenta y uno, que representa la inminente ley dominical, hay un período vacío en el versículo cuarenta. Ese período comienza en 1989 y termina en la ley dominical. El versículo cuarenta no tiene nada que

decir acerca de ese período de tiempo, pero el versículo cuarenta puede entenderse mediante la metodología de línea sobre línea.

Una "clave" principal para establecer la historia oculta del versículo cuarenta es el testimonio de Isaías sobre la guerra de represalia victoriosa del reino del norte contra el reino del sur. Ya sea la rebelión de Ezequías al dejar de honrar el compromiso previo de entregar "tributo" a Asiria, o el repudio de Berenice por parte de Antíoco, o el Tratado de Tolentino de Napoleón, los tres versículos se cumplieron mediante relatos históricos que subrayan un tratado quebrantado como motivación subyacente para atacar. Durante la presidencia de Obama, bajo el Departamento de Estado de John Kerry, la subsecretaria del Departamento de Estado Victoria Nuland propició una revolución de color para derrocar al gobierno de Ucrania. A partir de entonces existen dos posiciones sobre la guerra de Ucrania; Putin afirma que se trató de un tratado quebrantado, y sus opositores sostienen que el tratado al que Putin alude nunca existió en el contexto que él alega. Sea que en realidad se haya celebrado un tratado y luego se haya quebrantado, o viceversa, eso no importa, porque el registro profético simplemente consigna un tratado roto como motivación para la guerra.

Isaías 8:8 proporciona la "clave" para ver que el rey del norte solo conquista hasta el cuello, o hasta la cabeza. Esa "clave" identifica a Rusia como la cabeza que quedó en pie tras el colapso del cuerpo en 1989. La importancia profética del versículo ocho no solo se halla en la "clave" para identificar la cabeza, sino que la identificación del "cuello", que representa la cabeza —es decir, la ciudad capital—, solo puede establecerse en conexión con un pasaje previo de la misma visión de Isaías 8. Esa visión comienza en el capítulo siete, y en los versículos siete y ocho se define una cabeza como un rey, o su reino, o la ciudad capital de un reino. Jerusalén era la capital de Judá, cuyas 46 ciudades fueron conquistadas por el ejército de Senaquerib, pero Senaquerib dejó en pie la ciudad capital de Jerusalén.

Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco es Rezín; y dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo. Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. Si no creyereis, ciertamente no permaneceréis firmes. Isaías 7:8, 9.

Cuando el ejército de Senaquerib llegó a las murallas de Jerusalén en el 701 a. C., llegó hasta el cuello, y al hacerlo dejó un testimonio histórico de la permanencia de Rusia tras el colapso de 1989. Cuando Antíoco el Grande comenzó a tomar represalias contra el reino del sur, llegó, en el versículo diez, hasta la frontera de Egipto, pero no entró. Lo significativo en la victoria de Antíoco en el versículo diez es que marca la conclusión de una campaña militar de Antíoco que careció de una batalla definida, pero representa su labor de restablecer territorios previamente perdidos. Su conquista en el versículo diez representa la conclusión de varias victorias. Concluyó la campaña de la cuarta guerra siria en Rafia, cuyo nombre significa "tierra fronteriza", y Rafia era la frontera, o "cuello", de Egipto. La campaña de Antíoco del 219 a. C. al 217 a. C. representa el desbordamiento y el pasar por encima del colapso de la Unión Soviética, de 1989 a 1991, cuando el rey pasó por encima de los países.

Proféticamente, Isaías 8:8 permite que Rusia, como el cuello en la batalla de Senaquerib, o como la fortaleza en la de Antíoco, sea identificada como el rey del sur en la batalla de Rafia, según lo representa el cumplimiento del versículo once. Al hacerlo, conecta directamente la historia externa representada por el dragón (el rey del sur), la bestia (el rey del norte) y el falso profeta (el poder delegado del rey del norte) con la línea interna de la profecía, tal como la representa la profecía de sesenta y cinco años del versículo siete del capítulo siete.

Proféticamente, el significado de la subida de Senaquerib a Jerusalén constituye uno de los testimonios proféticos más poderosos del poder de Dios en las Escrituras, pues allí Dios destruyó en una noche al ejército de Senaquerib, de 185.000 hombres. El día anterior, en la muralla de Jerusalén estaban tanto Eliacim como Sebna, símbolos del adventismo laodicense y del adventismo filadelfiano, marcados en la puerta cerrada de 1844 y en la puerta cerrada de la ley dominical.

Aconteció en el año catorce del rey Ezequías, que Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó. Y el rey de Asiria envió desde Laquis a Rabsaces con un gran ejército a Jerusalén, al rey Ezequías; y se detuvo junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino del campo del Lavador. Entonces salieron a él Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna el escriba, y Joa hijo de Asaf, el cronista. Isaías 36:1-3.

En el capítulo siete de Isaías, Isaías es enviado con un mensaje al impío Acaz, rey de Judá, el reino del sur. Es a ese reino al que Senaquerib está atacando en el capítulo ocho, versículo ocho. Cuando Isaías se encuentra con el impío rey Acaz, lo halla “junto al conducto del estanque superior en la calzada del campo del batanero”, que es precisamente donde Rabsaces blasfema el nombre del Señor. Isaías enseñó que él y sus hijos eran señales.

He aquí, yo y los hijos que me dio el Señor somos por señales y por prodigios en Israel, de parte del Señor de los ejércitos, que mora en el monte Sión. Isaías 8:18.

Cuando Isaías se encontró con el impío rey Acaz "junto al acueducto del estanque superior, en el camino del campo del batanero", Isaías había llevado consigo a su hijo Sear-jashub, cuyo nombre significa "un remanente volverá".

Entonces dijo el Señor a Isaías: Sal ahora al encuentro de Acaz, tú y tu hijo Shearjashub, al extremo del acueducto del estanque superior, en el camino del campo del lavadero. Isaías 7:3.

Shearjashub identifica el mensaje proclamado por Isaías en «al extremo del acueducto del estanque superior, en el camino del campo del lavador» como un mensaje que identifica al remanente que vuelve. Ese remanente está constituido por aquellos del libro de Malaquías que son llamados a probar al Señor volviendo a él y devolviendo los diezmos al alfolí. Los que vuelven también son representados por Jeremías como aquellos que regresan después del primer desengaño. En el capítulo siete, «al extremo del acueducto del estanque superior, en el camino del campo del lavador» retrata a Isaías dando un mensaje a un rey meridional impío, y en Isaías treinta y seis Eliaquim, Sebna y Joa, el cronista, intervinieron en nombre de Ezequías, mientras Rabsaces representó a Senaquerib.

El primer mensaje en "el extremo del acueducto del estanque superior, en el camino del campo del batanero" es proclamado por Isaías y su hijo; el último mensaje en "el extremo del acueducto del estanque superior, en el camino del campo del batanero" fue proclamado por tres personas. El primer mensaje fue para un rey interno y el segundo fue para un rey externo. La línea divisoria es el muro, que es un símbolo de la ley de Dios; y la ley dominical representa la eliminación del muro de separación entre la iglesia y el estado. En la ley dominical, o en el muro, hay tres símbolos: Eliakim es Filadelfia, Shebna es Laodicea y Joab, el cronista, es Sardis.

En el tiempo de la ley dominical, muchos caerán, conforme a Daniel 11:41, y esas personas son aquellas a quienes se les hace responsables de la luz acerca del sábado del séptimo día. Los que caen en el versículo 41 son Adventistas del Séptimo Día laodicenses, y Eliacim representa a Filadelfia.

Y acontecerá en aquel día que llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías; y lo vestiré con tu manto, y lo fortaleceré con tu ceñidor, y pondré tu gobierno en su mano; y será padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. Y pondré sobre su hombro la llave de la casa de David; abrirá, y nadie cerrará; y cerrará, y nadie abrirá. Isaías 22:20-22.

Y al ángel de la iglesia en Filadelfia escribe: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David; el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar; porque tienes poca fuerza, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, haré que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten, vengan y se postren ante tus pies, y conozcan que yo te he amado. Apocalipsis 3:7-9.

Sebna es reemplazado por Eliacim, y Sebna sobre el muro representa a los Adventistas del Séptimo Día laodicenses que se niegan a ser beneficiados por el mensaje de la lluvia temprana o tardía. La lluvia temprana, en relación con la iglesia, estuvo representada por Isaías y el remanente que regresó, y el mensaje iba dirigido a una iglesia apóstata, representada por el impío rey Acáz. El mensaje desde el muro fue dado a un impío rey del norte que procuraba derrotar a Jerusalén, y representa la lluvia tardía en relación con la lluvia temprana. Mientras la iglesia de Dios es juzgada, la lluvia temprana o primera rocía, pero en la ley dominical la lluvia se derrama sin medida. El mensaje a Acáz fue el mensaje interno; el mensaje a Senaquerib fue externo. La primera voz de Apocalipsis 18:1-3 es una repetición del mensaje del segundo ángel y es interna. La segunda voz de Apocalipsis 18:4 es externa y es el tercer mensaje. Isaías y su hijo trajeron el mensaje interno del segundo ángel, y en el muro, con un mensaje externo, hay tres almas.

Eliacim es los ciento cuarenta y cuatro mil, Sebna es el Adventismo del Séptimo Día laodicense que es vomitado de la boca del Señor en ese tiempo. Joab, el cronista, representa al otro rebaño de Dios que registra la historia que conduce hasta el muro, a fin de reconocer el pendón de Eliacim, cuando sea alzado.

Isaías 8:8 introduce los mensajes de Isaías 6-12 en Daniel 11:10. Al hacerlo, sirve de segundo testigo de que la cabeza del reino permanece en pie tras el ataque. Identifica el argumento de que se ha quebrantado un tratado, utilizado para precipitar una batalla.

Desde el colapso de la Unión Soviética en 1989, en el versículo cuarenta, hasta la inminente ley dominical representada en el versículo siguiente, hay treinta y siete años de historia profética de los cuales el versículo cuarenta no dice nada. Los versículos diez al quince de Daniel once representan la historia profética que no se aborda en el versículo cuarenta. Únicamente se puede ver al emplear la metodología de línea sobre línea. «Si no creyereis, ciertamente no seréis establecidos» es la advertencia profética que va unida a los tres versículos que describen 1989, y el cumplimiento histórico del versículo ocho de Isaías ocho plantea una prueba para Eliakim y Sebna. ¿Puedes ver, o estás ciego?

El versículo 41 de Daniel 11 es la inminente ley dominical en los Estados Unidos, que está tipificada por la historia que cumplió el versículo 16.

Mas el que venga contra él hará según su voluntad, y nadie podrá mantenerse delante de él; y estará en la tierra gloriosa, la cual por su mano será consumida. Daniel 11:16.

Entrará también en la tierra gloriosa, y muchos países serán derribados; pero estos escaparán de su mano: Edom, Moab y la parte principal de los hijos de Amón. Daniel 11:41.

El cumplimiento histórico del versículo dieciséis al treinta en Daniel 11 es la historia de la Roma pagana. Cada línea profética del capítulo 11 de Daniel o bien tipifica la historia de la Roma pagana, de la Roma papal o de la Roma moderna. Cada línea o bien identifica directamente una historia romana, o tipifica una historia romana futura. Cada línea. Los versículos que se refieren directamente a la historia cumplida por la Roma pagana tipifican a la Roma papal. Juntas, la Roma pagana y la Roma papal dan testimonio de la Roma moderna. Roma establece la visión, pues desde el principio del capítulo hasta el final, la visión versa sobre Roma.

Jesús señaló que había un traidor con el propósito de ayudar a sus discípulos a creer cuando se hiciese manifiesta la traición de Judas.

Al pronunciar el ay sobre Judas, Cristo tuvo asimismo un propósito de misericordia para con Sus discípulos. Así les dio la prueba culminante de Su mesianidad. "Os lo digo antes que suceda," dijo, "para que, cuando suceda, creáis que YO SOY." Si Jesús hubiese permanecido en silencio, en aparente ignorancia de lo que iba a sobrevenirle, los discípulos podrían haber pensado que su Maestro carecía de previsión divina, y que había sido sorprendido y traicionado a manos de la turba asesina. Un año antes, Jesús había dicho a los discípulos que había escogido a doce, y que uno era un diablo. Ahora, Sus palabras a Judas, que mostraban que su traición era plenamente conocida por Su Maestro, fortalecerían la fe de los verdaderos seguidores de Cristo durante Su humillación. Y cuando Judas hubiese llegado a su espantoso fin, recordarían el ay que Jesús había pronunciado sobre el traidor. El Deseado de Todas las Gentes, 655.

El 31 de diciembre de 2023, el León de la tribu de Judá comenzó a desellar la revelación de sí mismo, y comenzó la prueba fundacional. La prueba versaba sobre si Roma seguía siendo el símbolo que establecía la visión en el versículo catorce, o si las cosas habían cambiado. Cuando el primer anticristo procedente de los Estados Unidos comenzó a reinar el 8 de mayo de 2025, el versículo catorce se había cumplido. Entonces pudo verse que la relación entre Trump y el papa

León había sido tipificada por Reagan y Juan Pablo II. La guerra de Ucrania, que comenzó en 2014, cuando el Departamento de Estado de los Estados Unidos provocó una revolución de color en Ucrania, tuvo lugar durante la presidencia de Obama, quien reinó durante dos papas. Reagan y Juan Pablo II en el versículo diez; y luego, en 2014, comenzó la guerra de Ucrania, representada por la batalla de la tierra fronteriza del versículo once, o la batalla de Rafia. Rafia significa "tierra fronteriza", y lo mismo significa la palabra "Ucrania". En esa historia, Obama y dos papas señalan la segunda batalla de las tres batallas de los versículos diez al quince. Luego, en 2024, Trump regresó en cumplimiento del versículo trece. Luego, en el versículo catorce, la visión queda establecida por la llegada de la contraparte papista de Trump.

Lo que se estableció es que las tres batallas de los versículos diez al quince representan tres hitos, cada uno de los cuales identifica la relación entre Jezabel y Acab, y que conducen al Monte Carmelo en la ley dominical. Con Reagan, Jezabel estaba en Samaria, oculta por una alianza secreta. Luego los sacerdotes de Baal y los profetas de la arboleda alzaron el espiritualismo del catolicismo liberal woke, combinado con el simbolismo esquizofrénico de Obama, que abarca tanto al falso profeta del protestantismo apóstata como al falso profeta del Islam, la adoración de la madre tierra, la licenciocidad y la anarquía de la Revolución Francesa. Luego Trump regresó en 2024, y la relación abierta entre la bestia y su imagen se manifestó en 2025. Estamos en 2026, y la prueba de la visión externa del fundamento ha sido superada, y ahora estamos en la prueba de la visión del templo.

El versículo once se cumplió en la batalla de Rafia en el 217 a. C., y tipifica la Guerra de Ucrania que comenzó en 2014, que se intensificó en 2022 y que ahora está a punto de concluir. Putin prevalecerá, pero la victoria simplemente introduce el comienzo de su ruina. La estructura profética del versículo once y su cumplimiento histórico en la victoria de Ptolomeo en la batalla de Rafia en 217 a. C., como cumplimiento del versículo once del capítulo once, se alinea con la historia profética del rey Uzías. Tanto Ptolomeo como Uzías fueron reyes del sur, cuyos corazones se enaltecieron a causa de éxitos militares, pero sus corazones enaltecidos los abatieron a ambos, y la ruina de ambos está asociada con los intentos de ambos de presentar una ofrenda en el santuario de Jerusalén.

Continuaremos considerando la caída de Putin, que conduce a la batalla de Panium en el versículo quince, en el siguiente artículo.